

## PREGÓN : FIESTAS POPULARES DE BARGAS 2022

Buenas noches

Quiero agradecer, en primer lugar, a nuestra Alcaldesa y a toda la Corporación Municipal, el haberme invitado a ser pregonero de las Fiestas Populares de Bargas en Honor de Stmo. Cristo de la Sala de este año 2022 y decirles que para mí es un gran privilegio y honor.

También quiero saludar a todas las personas que se encuentran en este estrado, y como no puede ser de otra manera, a todos los vecinos, vecinas y visitantes que en esta tarde noche nos encontramos en esta plaza.

Pregonero es aquel que hace público algo que está por acontecer, así que, con ese propósito, os pregono:

Que de nuevo estamos aquí, un viernes más, en este escenario de la Plaza de la Constitución para llevar a cabo el acto de inauguración oficial de las fiestas.

Que esta plaza ha sido testigo en las últimas décadas de este acto festivo y que lo que suele ser una celebración rutinaria, este año lo vamos a convertir en un acto de liberación que nos va a permitir desarrollar muchos de nuestros deseos y nuestras ilusiones en estas fiestas, y así retomaremos de nuevo el buen camino que nos haga olvidar esta pandemia que nos ha traído por la calle de la amargura.

También pregono a los vecinos y vecinas de Bargas que sigan haciendo historia, cada uno a su manera, ya sea en el ámbito social, deportivo, cultural o simplemente por el hecho de vivir en él, en Bargas , porque la unión de esas historias que cada uno viene aportando es lo que hace cada vez más grande a nuestro pueblo.

Seguramente muchos de vosotros me conocéis por haber sido empleado público del Ayuntamiento de Bargas durante más de 40 años.

En estos 40 años, he vivido estas Fiestas de Septiembre siempre como vecino y, por mi empleo, también desde la administración, trabajando en los preparativos de los festejos que se van a desarrollar y que pudiéramos denominar como "las vísperas de las fiestas".

No quisiera apelar ni detenerme excesivamente en la nostalgia de recuerdos pretéritos, por eso no me iré más allá de esas cuatro décadas a las que me he referido, recordando los momentos y circunstancias más significativos que podríamos asociar a estas fiestas.

Puede decirse que las "vísperas de las fiestas" son la antesala de los festejos que se van a celebrar, esos días en los que se agolpan y mezclan recuerdos, ilusiones, incertidumbres y nervios.

De toda la vida el sonido de los cohetes que anuncian las Novenas del Cristo han sido esas "vísperas" que nos han pregonado que las fiestas están a pocos días de distancia, prácticamente al alcance de la mano.

Actualmente, la Subida de la Cruz que se celebra el primer domingo de septiembre desde 1985, se ha anticipado a esos cohetes de las novenas en el anuncio de ese mensaje.

Esta celebración de subir la cruz a la torre de la iglesia, que antecede al traslado del Cristo de la Sala desde su Ermita a la Iglesia, nos viene a pregonar que todo está dispuesto para celebrar o presenciar los actos religiosos.

Ese día ya está puesta la " caseta de la rosca" y nos viene a decir que los niños y niñas van a jugar en el pórtico de la Iglesia a la espera de que terminen las novenas , que se va a sortear la "rosca del Cristo" y que si nos tocara se cumpliría un íntimo deseo.

Las carrozas también nos pregonan que estamos en las "vísperas de las fiestas ".

En esas semanas anteriores al gran desfile, las calles están inundadas de bullicio, de muchachos y muchachas pululando por aquí y por allá, de gentes que hacen sus cábalas para ver que carroza van a construir, a ritmo de que equipo de música van a bailar y que trajes van a confeccionar para el desfile de esa noche mágica.

Los hierros o talanqueras que nos servirán de protección y refugio en los encierros nos están pregonando que habrá festejos taurinos y es una clara señal de que las fiestas nos están invadiendo y por tanto también quedan incluidas en esas "vísperas ".

Hoy son hierros, pero aquel septiembre de 1975 en que se volvieron a celebrar los encierros de toros, fueron palos de madera y remolques los que se emplearon en la construcción de ese recorrido que permitiría celebrar encierros de toros y donde se unieron deseos y voluntades de una juventud que quería hacer otras cosas en las fiestas. Aquello fue todo un reto y " lo más " en aquellas noches de risas , de nervios y de falta de sueño.

Desde entonces hasta 1980, se han venido celebrando solo el sábado de las fiestas, ampliándose en 1981 a dos días (sábado y lunes), y es a partir de 1982 cuando se consolidan tres encierros (sábado, domingo y lunes).

Ese año fue muy taurino ya que también se celebraron encierros el sábado antes de las fiestas por la calle Pardo organizado por los vecinos y otro el martes de las fiestas organizado por la Peña La Viga.

Los vecinos de la barriada de Las Perdices también organizaron encierros de toros en los años 1983 y 1984 la tarde del sábado antes de las fiestas.

Ahora que ya tenemos compuesto el marco donde se van a desarrollar todos los festejos programados, entraríamos en él recordando aquella década de 1970 , aquellos jueves y viernes donde la juventud estaba pendiente de los bailes en las discotecas Greco y Misuko y de elegir a la Reina y Damas de Honor de las Fiestas.

Uno de aquellos viernes del año 1979 fue cuando se celebró el primer Cross de 6 kilómetros por un circuito urbano, evento deportivo que ya va por la edición número 43, y que a partir de 1995 pasa a celebrarse los jueves.

Es al final de este evento deportivo, en la entrega de premios cuando nos invade un delicioso olor a carne guisada que procede de la calle Arroyada donde las Peñas, Asociaciones y Hermandad están preparando desde 1996 la ya famosa Perolada para consumo y deleite de todos los vecinos.

Es viernes, y por la tarde sus calles se llenan de ilusiones y colorido. Se ven por aquí y por allá mantones de manila y blusas de bargueño de niñas y niños que, confirmando la tradición,

se visten con nuestros trajes típicos para llevar a cabo el acto de la La Ofrenda Floral al Cristo de la Sala que se viene celebrando desde 1980 ( primero en sábado y desde 1987 en viernes )

Los viernes de los primeros años de aquella década, Serafin era nuestroregonero y cuando se daban por inauguradas las fiestas, comenzaba el desfile de gigantes y cabezudos acompañadas por las bandas de mallorett y la Carroza de la Reina.

Es a partir del año 1981 cuando con la quema del Chupinazo se dan por inauguradas las fiestas, uniéndose a este acto protocolario en el año 2000 la Puesta del Pañuelo de Hierbas.

Hoy, como podemos comprobar o mejor dicho como estamos comprobando, disfrutamos de un gran Desfile de Carrozas , acompañados de sus llamativos disfraces , sus vibrantes equipos de música y sobre todo de sus participantes, esos jóvenes incansables que hacen que este desfile sea un terremoto de alegría que inunda de felicidad todo el recorrido.

En la década de los 80 siguen los bailes en las discotecas y con las orquestas en el “corral “ de la Peña La Vega.

Es a partir de 1990 cuando el Ayuntamiento contrata una orquesta para celebrar una verbena la noche del viernes en la Plaza de la Constitución, para que sirviera como colofón al final del desfile de carrozas.

Termina la verbena y la madrugada da paso al amanecer del sábado, un cohete nos pregona que el encierro va a empezar.

La gente se despereza en los aledaños del recorrido y aparecen los nervios, las prisas, las carreras de un lado para otro buscando refugiarse de los toros que van a subir y a bajar por las calles.

A poco que termine el encierro es muy posible que entremos en el terreno de los aperitivos, las cervezas y refrescos que esa mañana, de casi media resaca, podremos degustar.

Ya de noche nos espera el Miserere y la Luminaria, actos que se vienen celebrando desde tiempos inmemoriales.

A mí siempre me ha dado miedo saltar por encima de la luminaria, sin embargo, el cimbreo de sus llamas te atrapa como un imán y al mirarlas también ves con una cierta admiración a los más atrevidos, a los que saltan por en medio de esas llamas, a los que el fuego parece que no les intimida.

La madrugada se adueña del final de la verbena, y amanece el tercer domingo de septiembre, luminoso y por muchos esperado.

El sonido del coheteregonero de nuevo nos anuncia otro encierro, van avanzando las horas y llega la tarde. Por las calles de Bargas bajan, suben o se cruzan mujeres, hombres, niñas, niños y todos van en la misma dirección hacia la Iglesia .

La mayoría van vestidos con nuestro traje típico ya sea con mantón de manila o con blusa de bargueño. No hace falta que los convoquen; van a la Procesión del Cristo. Como siempre. Van a formar las dos filas que darán cumplimiento a una tradición centenaria.

Termina la procesión y los cofres se hacen depositarios de los mantones y las blusas hasta el año que viene, la verbena nos espera con otros trajes y su final nos introduce en el lunes,

Fiesta Local en Bargas, días de vacaciones o permisos de trabajo, de bebidas y los pinchos que amenizan las tertulias, las risas y los tardeos.

De nuevo el sonido de ese cohete que anuncia el comienzo de otro encierro, el especial, el de los toros de la corrida que se lidiaran por la tarde en la Plaza de Toros inaugurada el 6 de agosto de 1977.

Ya de noche la orquesta toca los primeros acordes de una nueva verbena y la gente baila en la pista o discretamente con leves movimientos desde sus posiciones estáticas.

Es martes y desde el año 2005 un nuevo un cohete nos pregona que hay otro encierro, esta vez es infantil con toros de mentira que no cornean, toros que juegan con los niños y las niñas, satisfechos de ver las caras placenteras de los mayores que los animan a correr.

La mañana sigue su curso y los más pequeños, en su mundo de fantasía, cuchichean los lances y recortes que han hecho a esos toros que para ellos son verdaderos, mientras esperan en las filas que los llevan a montar en alguno de los juegos que para ellos se han organizado.

Al mediodía nos esperan las paellas cocinadas en la calle Arroyada que nos invitan a compartir y disfrutar de sus ingredientes en un ambiente festivo.

Ya por la tarde la Vaca de los Mozos convoca a maletillas y recortadores, a muchachos valentones y muchachas que andan ahí ahí con vergüenzas y miedos; y la plaza de toros se inunda de adrenalina, de gritos y de risas.

Llega la noche y los fuegos artificiales nos pregonan el final de las fiestas, caras de cansancio y tristeza deambulan por las calles y un comentario: “siempre nos quedan las fiestas del año que viene”.

Con un recuerdo para los ausentes, hoy especialmente para ti Mariano, yo también finalizo este pregón con esa copla que dice:

Se despide el pregonero  
se despide el pregonero  
dando paso a la alcaldesa  
para que nos dé, la orden  
de que comiencen las fiestas  
para que nos dé, la orden  
de que comiencen las fiestas.

¡ Vivan las Fiestas de Bargas !

Viva Bargas

Felipe Pleite Gutiérrez

Bargas, 16 de septiembre de 2022